

Para reír... y para dudar

"Humor y Derecho", un libro irreverente escrito por un abogado

8857



Como abogado podrá ser respetuoso, pero como escritor es bien irreverente. En un libro editado hace años, pero que recién he conocido, dice que cada vez que la tristesa embarga su espíritu se pone a leer la Revista de Derecho y Jurisprudencia y se muere de la risa (7).

¿Quién es este "niño terrible" del mundo de la ley y de la justicia? Leo en la portada de la obra: "Humor y Derecho", por Luis Tejeda Olivá. Y un año: 1986.

Lo primero que hago, siguiendo una vieja costumbre, es darle una mirada al índice. Algunos capítulos: "Los preservativos del boticario", "El matrimonio como medio para cometer una falta", "Violación de correspondencia como sustituto de violación de mujer", "Humo de zapallos comido a las 5 de la tarde y en calzoncillos", "Un marido con exceso de hormonas", etc. ¡Vaya! Es como el menú de ciertos restaurantes: luce apetitoso. ¿Pero serán los guisos tan sabrosos como parecen ser?

Antes de iniciar la lectura del libro propiamente tal, me detengo en el prólogo. También siempre lo hago. Por algo está ahí. Hay gente que lo pasa por alto, yo no.

Lo escribió un profesor de Derecho Constitucional de la Universidad de Concepción, quien —como siempre ocurre en estas presentaciones— intenta predisponer al lector en favor de la obra y de su autor. Comprensible. Jamás he leído un prólogo donde alguien diga: "No les lo dice aigue, porque es bueno". Copio: "Con el título sugestivo de Humor y Derecho, el abogado don Luis Tejeda Olivá nos entrega un libro extraordinario para un ámbito tan poco inclinado al humor como parece ser el que se relaciona con la penitencia de la justicia". En seguida hace múltiples consideraciones sobre los méritos de la obra, y termina aclarando que el servicio a la justicia "puede hacerse con voz campal y empuje magistral, y puede hacerse también utilizando los sutiles instrumentos de la ironía y el chiste".

Terminado el prólogo, el autor hace su propia presentación de la obra. Asegura que "las páginas de este libro no son otra cosa que reproducción textual de escritos presentados en diversos juicios criminales ante los juzgados de Los Angeles, ciudad en la que ha ejercido durante casi cuarenta años". Y agrega: "Están todos redactados al correr de la máquina, bajo el apremio de la urgencia de los plazos fatales".

Bien, lee el libro. Es divertido. Pero dudo mucho que, como lo asegura el autor, todas sus páginas no sean "otra cosa que reproducción textual de escritos" judiciales. Sin poseer experiencia legal ni judicial, tengo otra impresión sobre la seriedad con que se redacta un escrito destinado a ser presentado a un tribunal, cualquiera sea "el apremio de la urgencia de los plazos fatales". Es posible que cada uno de los capítulos del libro se base en algún caso real. Pero que el autor puso de su cosecha... ¡pues! Y no me refiero al cambio de los nombres de los fo-

1. — Desde hace tiempo vengo siendo víctima de una encarnizada persecución por parte de Margarita del Paso. Esta dama, que ha pasado ya la cincuentena y está padeciendo las mortificantes transformaciones de carácter que produce la menopausia, ha dado en la flor de llamarme, donde quiera que me encuentre, "p... de m...", agregando que su marido, don José Faúndez, tiene relaciones sexuales conmigo.

2. — Yo soy casada y mi marido se la pueda. Vivo consagrada a mi hogar y a mis hijos, el menor de los cuales tiene tres años. Dando está decir que mis hijos se parecen a mi marido como una gota de agua a otra gota de agua, y felizmente no se parecen al señor Faúndez, que es leg de buena gana.

3. — Cada cierto tiempo, doña Margarita, que vive en calle Ibbao, atraviesa todo el pueblo —casi una legua— para llegar hasta la población Rancónes, donde yo vivo. Inrumpe en mi casa; reclama a grandes voces, con marcado tufio alcohólico, que le entregue a su marido, y luego me hace falsas denuncias por pretendidas injurias.

4. — Últimamente despidió a una empleada doméstica llamada Nina, cuyo apellido ignora, porque se negó a servirlo de testigo en mi contra. Y por esta doméstica supe que doña Margarita estaría tratando de falsificar una carta como supuesta prueba de amoríos entre su marido y yo.

5. — Ahora me tiene nuevamente denunciada, diciendo que habría sido golpeada por mí, hecho falso, pues lo ocurrido es lo siguiente: el sábado 23 de marzo, como a las ocho de la noche, llegó esta doña Margarita agitada, a la población en que vivo. Venía desde el otro extremo del pueblo dispuesta, según decía, a rescatar a su marido y a darme una buena lección.

6. — Como la puerta de mi casa estaba sólo junta, hizo irrupción en el comedor. Pidió a grandes gritos que le entregara a su marido, pero allí no había otro marido que el mío. Y luego comenzó su rosario de insultos, llamándome "p... de m...". Nos limitamos a tomarla de un brazo y a ponerla en la puerta de calle, no sin advertirle que esta vez la llevaríamos a la justicia por sus calumniosas imputaciones.

7. — Para ponerlo a cubierto, discurrí denunciarme al Juzgado de Policía Local. Pero mis testigos demostrarán a S.S. que soy persona correcta y honorable, que la denuncia es falsa, y que la denunciante viajó expresamente hasta mi casa a provocarme.

8. — Además, si S.S. se digna citar a don José Faúndez, se dará cuenta de que no es precisa-

000159703

"Humor y derecho", un libro irreverente escrito por un abogado [artículo] Tizio.

Libros y documentos

AUTORÍA

Tizio

FECHA DE PUBLICACIÓN

1988

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

"Humor y derecho", un libro irreverente escrito por un abogado [artículo] Tizio.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile